

AF
1015



DESAGRAVIOS A JESU-CHRISTO SACRAMENTADO,

EN LA FUNCION QUE IDEÓ , E HIZO
EL DOMINGO DIA 7 DE ABRIL
de este año de 1799,

LA ARCHI-COFRADIA DEL SANTISIMO SACRAMENTO DE LA
INSIGNE IGLESIA COLEGIAL DEL
SALVADOR,
DE LA CIUDAD DE SEVILLA,
EN DICHA COLEGIAL.

FUE EL ORADOR

El Señor Don Antonio Josef Fernandez Diaz y Alburquerque, del Claustro y Gremio de la Real Universidad de Sevilla, Cathedratico de Theología que fué en élla, Opositor á sus Cathedras y la Canongia Lectoral de la Santa Iglesia Cathedral de esta misma Ciudad, Exâminador Sinodal de este Arzobispado y de la Jurisdiccion de San Juan de Acre en la Orden de San Juan, Academico de la Real Academia de Buenas Letras y Canonigo de la misma Insigne Iglesia Colegial.

DA A LA LUZ PUBLICA ESTE SERMÓN,
UN APASIONADO DEL ORADOR.

CON LICENCIA.

Impreso en Cádiz, en la Imprenta de Don Manuel Comes,
calle de la Veronica, esquina á la del
Beaterio, año de 1799.

¿Quid faciemus de Arca Domini?..... nolite dimittere eam vacuam; sed quod debetis, reddite ei pro peccato. Lib. 1.º de los Reyes Cap. 6. V. 2 y 3.

¿Quándo hablaban así los hombres? Quando el Arca Santa del Señor había sido ofendida, ultrajada, mirada con impiedad y con irreligion: entonces, éellos preguntaban: *¿Quid faciemus de Arca Domini?* ¿Qué haremos á el Arca Santa del Señor para desagraviarla, para desenojar á el Señor ofendido y agrabiado con las mayores ingratitudes, posponiendola á un Dragon, á un Idolo, á un capricho? Los Sacerdotes y Adivinos, los cultos é ignorantes, las criaturas todas, unas penetradas de la fé, de la piedad y de la Religion; otras de los castigos que por semejantes sacrilegios ha mandado Dios á los

Pueblos , Ciudades y Familias han exclamado la necesidad y obligacion , que todos tenemos de desagraviar la Arca Santa de los baldones , ignominias y agravios, con que ha sido tratada: que no se pueden mirar con indiferencia, con descuido ni con olvido estas injurias que ha tolerado el Señor. Que debemos señalar un dia para desenojarle como hubo otro en que sufrió el agravio : llegue pues este dia en que colocando la Arca Santa sobre un Carro triunfal , ofreciendole dónes, obla- ciones y sacrificios, dando testimonio del amor y santo temor, de la reverencia y culto que le profesamos llenemos nues- tros deberes, y quanto el interior, la ley, los delitos y pecados exîgian: *nolite dimi- ttere eam vacuam, sed quod debetis, reddi- te ei pro peccato.* No hablemos con figuras, no busquemos alegorías, digamos: fuera de aquí sombras é imágenes, quando apa- rece la verdad, la realidad, el Mysterio de los Mysterios, el Sacramento de los Sa- cramentos , Jesu-Christo en la Sagrada Hostia consagrada, donde haciendo osten- tacion de su amor, segun San Juan, de

su amor sin limites , ni fin , segun San Agustin ; de su bondad y riquezas , que las derrama sobre nosotros , segun el Tridentino , recibe la mayor ingratitude , se vé ultrajada por un infeliz hombre , que sus delitos lo habian llevado á los oscuros calabozos de una carcel.

Este Señor , que en tiempo de Moyses , le impidió se acercase á vér y admirar la prodigiosa Zarza de Oreb , (1) sino se desnudaba y descalzaba los pies , porque era prodigiosa idea del Augusto Sacramento del Altar , como dixo un Padre : que santificó á Aaron y eligió para Sacerdote , que santificase el Pueblo con las Oraciones , Sacrificios y Ritos establecidos por Dios en el Exôdo , y Números , (2) Libros Sagrados y Canonicos : á Melchisedech para que ofreciese el Sacrificio de Pan y Vino en tiempo de Abrahan , descubriendonos tan de temprano ideas maravillosísimas del Sacramento de su amor , con que en la plenitud de los tiempos , se habia de comunicar á los hombres , y permanecer con nosotros hasta la consumacion de los siglos ; ¿y halla ahora en los hombres , entre

tre los Christianos , tanta frialdad , falta de fe , y tan grande desacato , indiferencia é ingratitud con este Señor en el Misterio terribisimo de su amor ? ¡ O asombro del amor ! ¡ O pasmo de la ingratitud !

Moyzes revestido de la autoridad de Dios , de su mando y de las regalías de Dios (3) hasta ser el Dios de Pharaon, vá á manifestar á el mundo , á los hombres , á Hebreros y á Egipcios el asombroso amor de este Señor á sus criaturas, sus caricias , sus liberalidades , sus promesas y quanto habia hecho y habia de hacer con ellos. El se entra por las carceres , él penetra á los calabozos , él visita á el mas infeliz en el lugar mas humilde, pobre y asqueroso. El corazon de los malos en lugar de entregarse , y llenarse de amor y agradecimiento , se endurece y corresponde con otras tantas ingratitudes, quantos favores y finezas hace con ellos, siendo cada beneficio , gracia y misericordia un rasgo , una llama del amor de Dios á los hombres. Asi vemos con dolor de nuestro corazon quantos hombres á la vista del torrente del amor de Jesu-
Chris-

Christo en este Augusto Sacramento, de los innumerables beneficios que nos comunica en esa Mesa Sagrada, se endurecen como el barro al fuego, y corresponden con sacrilegios, irreverencias y desacato á el Señor, dando lugar á las amorosas quejas de su amor, como decía en otro tiempo á los hombres: (4) *muchas obras buenas os he manifestado, determinadas por mi Padre Celestial, ¿por cuál de ellas me correspondéis con los corazones endurecidos como piedras?* A vista de la grandeza de este amor llamó San Juan (5) á Dios todo Caridad; y San Gregorio, todo fuego de amor.

San Bernardo dixo con su acostumbrada eloqüencia y maravillosísima dulzura, que todo el empeño de Dios en amarnos, y sus maravillosas obras en manifestarnos en tiempo aquel amor que siempre tubo á los hombres, fué para que estos correspondiesen con amor á su amor: *ama, dice el Santo, porque quiere ser amado.* Así, nos manda que le amemos con todo el corazón, con toda el alma y con toda nuestra mente. ¡O Cielos! sed testigos de es-

te exceso que observamos, y aun practi-
camos en el mundo: aman los hombres á
las criaturas con extremos; mas Jesus aman-
donos sin termino y sin fin en este Sacra-
mento de amor sufre las ingratitudes de
olvidos, de la frialdad y tibieza; de las ir-
reverencias, sacrilegios y pecados de los
mismos hombres. Correspondió Rachel á la
grandeza del amor que tubo Jacob traba-
jando catorce años en obsequio de Laban,
en prueba de su amor (6). Correspondió
David finamente á el amor tierno y exce-
sivo de Jonatas en la vida, y despues de
la muerte del mismo Principe Jonatas (7).
¡O quantas pruebas fisicas y publicas dió
la hermosa Ester del amor de corresponden-
cia al Rey Asuero, (8) que la amaba so-
bre el amor de todas las mugeres hermo-
sas de todo su Reyno! Mas Jesu-Christo
quando hace ostentacion de su amor, de su
ternura, de su beneficencia, no encuentra
la correspondencia de este amor sino en
muy pocos, y los mas de los hombres,
ingratos, disipados, divertido su amor
en las criaturas, corresponden con ingra-
titudes á su amor, sin que estas aguas

amargas de la ingratitude, olvido, y falta de fé, (9) que tanto desagrada á Jesus, puedan enfriar, ni entibiar el fuego Divino de este enamorado amante de nuestras almas Jesus. Por esto notó San Pablo (10) como circunstancia que eleva lo grande del amor de Jesus en este Sacramento, quando Christo lo instituyó, que fue en la misma noche en que habia de ser entregado á prision, á los ultrajes, tormentos, y la misma muerte.

A pesar de todas estas ingraticudes, y agrabios hechos al Señor del Cielo y Tierra, jamas faltaron hombres piadosos, mugeres religiosas, christianos fervorosos, que desaogasen su zelo, su fé, piedad, y Religion, en desenojar á el Señor, en desagruarle, en ofrecerle el thimiama del amor, de la oracion, y del sacrificio, que mas le agrada para recompensar con amor la aridez, y sequedad de los malos; con fé y Religion la irreverencia y falta de fé: y los ultrajes y oprobrios con las obras Santas de piedad, de amor y de Religion, ó con las acciones de culto, de adoracion, y pública confesion de la Magestad, Soberania,

nia, y Misterios que ha obrado Jesus para nuestra redencion y salud.

Son los Sacerdotes, los Cabildos, y Cuerpos Eclesiásticos, como herederos de el espíritu de los Apostoles, los que deben con el mayor zelo, fervor y vigilancia, mirar por la Gloria de Dios, estorbar los pecados, y escandalos de los impios y relajados, y desenojar, y desagraviar á el Señor de los ultrajes que recibe, y sufre, ó en sus templos, ó en sus imágenes, ó en sus Sacramentos, especialmente en el Augusto Sacramento del Altar. Para dar culto à este admirable Sacramento, darle alabanza, Gloria, y la mayor adoracion han sido instituidas las Ilustres Archi-Cofradías del Santísimo, que repartidas por todo el mundo, autorizadas con Bulas Pontificias, y con Cédulas Reales, animadas de Indultos, Privilegios, Indulgencias y favores del Cielo y de la Tierra se glorian en amar, adorar, reberenciar y dar culto à Jesu-Christo en este Sacramento de amor.

¡ Quanto sería el dolor, que penetraría el corazon de los Hermanos, y Diputados de esta Archi-Cofradía del Santísimo de es-

ta Insigne Colegial, que rodeaban el Altar con velas encendidas, y à el Cura que teniendo el Sagrado Copon en sus manos repartía el Pan Divino del Cuerpo de Jesu-Christo, à aquellos Presos de la Carcel Real de esta Ciudad, quando un Reo hizo el mas exêcrable, y horrendo Sacrilegio contra la Sagrada Forma! Dolor, que trasladandose con la noticia de tan asombroso hecho à todos los Hermanos, resolvieron unidos en su Cabildo hacer una Solemne Funcion con todo el mayor aparato, pompa, adorno, y gasto posible á el Santísimo Sacramento en desagravio de tan horrendo Sacrilegio. Se dirije por la Archi-Cofradía Diputacion á el Cabildo de Señores Prior y Canonigos de quanto habian pensado y deseaban hacer. Este Ilustrísimo Cabildo animado del mismo espíritu de zelo, de fé y de Religion celebra tan Santa y piadosa resolucion; determina asistencia con todo su aparato, Ministros, y quantos arbitrios, y facultades le es posible para el mayor culto del Santísimo Sacramento, y cooperar à las Santas, y piadosas intenciones de tan zelosa Archi-

Cofradía, uniendose para es esta accion de *Desagravios* à el Divino Sacramento todos los Individuos del Cavildo y de la Archi-Cofradía en un mismo corazon, y un mismo espíritu como describen los hechos Apostolicos de los hijos de la primitiva Iglesia (11), y como era el espíritu de Moyses y los setenta Varones que escogió éste del Pueblo de Israel para desagraviar á el Señor de la injuria, que hicieron à el Maná como lo enarra el famoso Libro de los Números.

A estos desagravios nos hemos unido hoy en este Santo Templo : á este Santo fin se dexa ver Jesu-Christo en aquel adorable Sacramento del Altar, desde donde recibe el Sacrificio de adoracion, de fé, de amor y de ternura con que nos presentamos: y esta será la materia de mi Oracion en dos discursos. Jesu-Christo en el Sacramento agraviado é injuriado por un hombre sacrilego : discurso primero. Jesu-Christo en el Sacramento desagraviado por esta Religiosa y devota accion: discurso segundo. En lo primero veremos hasta donde llegó el ultraje y el pecado:

en lo segundo el modo con que debemos desagraviar al Señor. De todo nos dió idea el Arca Santa del Señor agraviada y desagraviada segun lo describe el Libro primero de los Reyes, en el Cap. 6.º que os propuse; *¿Quid faciemus de Arca Domini?..... Nolite dimittere eam vacuum, sed quod debetis, reddite ei pro peccato.* Hoy no basta, Señores, la eloqüencia de Demostenes, ni el famoso estilo de Caton, ni la rethorica del mas excelente Orador para pintar con los mas vivos colores el triste lienzo del desacato, ni el lienzo alegre del desagravio. Hoy quisiera yo subiera á este Pulpito un Sacerdote adornado de la predileccion de Arón, del espíritu de Moyses, y de la sabiduria de Salomon, hombres escogidos del Señor, que supieron desagraviar á Dios, quando habia sido injuriado de los hombres, y excitar á el Pueblo á la compuncion, al desagravio, y à la reforma de la vida y de las costumbres. Mas la gracia del Espíritu-Santo que hizo idoneos à los Apostoles para semejantes casos, nos ilustrará los entendimientos, é inflamará nuestros cora-

zones, y voluntades, si con rendimiento, fervor y humildad se la pedimos à el Señor que adoramos en el Santísimo Sacramento por los meritos é intercesion de María Santísima, á quien todos saludamos, reverentes como el Arcangel San Gabriel con el= *AVE MARIA.*

Dios nuestro Señor se vió tan agraviado y enojado quando castigó el mundo con el Diluvio, que exclamó: (12) Sentido y dolorido me hallo de haber criado á el hombre. Aunque Dios es immutable, ni es capaz de pena, ni de dolor como sabe el Theologo, se explicó el Señor asi, para manifestar la gravedad de los pecados de los hombres, y el exceso á que habia llegado la corrupcion general de las costumbres, que le movieron, y provocaron á tan asombroso castigo. Asi se ha dado Dios por agraviado con demostraciones de enojo, quando han hecho los hombres algun desacato á este Augusto Sacramento con castigos horrendos y asombro-

sos. Un solo ultraje contra la Divina Hostia hecho por un mal Christiano tomado de vino, en un lugar de Frisia, Provincia de Alemania, lo castigó Dios con tantas esterilidades, y terremotos que casi quedó sumergida Frisia, á pesar de las penitencias que hizo el Reo, y haber acabado su vida en las galeras del Papa contra Imfieles. Leedlo en la Biblioteca moral del Padre Josef Manzi (13), para vuestra instruccion, y enseñanza.

¡Qué enojado pues estará el Señor por el horrendo pecado, y cruel sacrilegio cometido contra este Soberano y Divino Sacramento por ese infelíz hombre! No nos castigueis Señor que hoy venimos à desagraviaros con un corazon contrito, y una conciencia pura. *¿Quid faciemus de Arca Domini?*

DISCURSO PRIMERO.

A la verdad, todos deben confesar que fue agraviado y ultrajado Jesus en aquella Hostia Consagrada con tan horrendo pecado por este hombre, por la dureza de su

corazon, por la infidelidad de su creencia, y por la accion sacrilega de arrojar la Sagrada forma: subdivision prodigiosa que nos descubre el sufrimiento de Jesus, y el ultraje del pecado. ¿ Donde habrá pluma qué lo escriba? ¿ donde lengua qué lo hable? ¿ donde oidos piadosos qué lo escuchén? ¿ donde corazones christianos qué no se rasguen, y partan de dolor? Fortalezednos Señor esta mañana, ó dadnos lágrimas que sirvan de desaogo á nuestra pena. No hay cosa que desagrade mas à Jesus en aquel Sacramento, que se acerque á esta Sagrada Mesa un corazon endurecido. El Señor franquea allí las riquezas de su corazon, de un corazon dulce, amoroso, y benigno: los tesoros y bienes de su Cuerpo de su Sangre y de su amor, por esto usa de tan tiernos Coloquios con nosotros en aquel Sacramento: (14) él dice: *mi Carne es verdadera comida, y mi Sangre verdadera bebida, el que me come á mi, él vive por mí, este es mi Cuerpo, y esta es mi Sangre, comed y bebed de él todos: el que dignamente me recibe Yo vivo en él, y él vive en mí* (15). ¿ Qué mas que-

quereis de Jesus Sacramentado? ¿qué mayores finezas? ¿qué mas gallardas pruebas del ardiente amor de Jesus para con vosotros? Pues hay mas; que viendo que no os atrae á esta Mesa con la dulzura, con el convite, con el beneficio os compele à venir y á entrar á esta Mesa Sagrada diciendo: *sino comiereis la Carne del hijo del hombre, ni bebiereis su Sangre, no tendreis vida en vosotros* (16), esta vida que es verdadera vida, esta vida, que es vida de la vida, vida del alma, vida sobrenatural, y que durará eternamente. ¿Estas finezas del amor romperán los muros del corazon endurecido, relajado y manchado? ¿Qué dolor! No Señores, el hombre relajado en sus costumbres se acerca á este Sacramento con un corazon cerradas las puertas á los auxilios, y llamamientos del Señor; con un corazon ageno de la Santidad de este lugar; ¿quánto pues será el ultraje para este Adorable Sacramento?

Se produce la dureza del corazon de los mismos pecados; un pecado sobre otro pecado, una iniquidad sobre otra iniquidad, un sacrilegio sobre otro sacrilegio

ponen el corazon del hombre endurecido como el de Pharaon. Una tierra que no se cultiva se hace montuosa , y entre sus selvas, y marañas se crian , y viven Escorpiones , Culebras y Animales venenosos : veis aquí la conciencia de un relajado , y mal christiano. Su corazon es una heredad de tierra que no se riega con la devocion que producen las buenas obras, ni se cultiva con el arado de la mortificacion , asi se viene á endurecer de tal manera que no hay quien le ablande. Asi mira con indiferencia los actos de Religion , con tedio los preceptos de la Ley con abandono todo lo pio , religioso , y christiano : habla á veces sin respeto ni temor á Dios y á el Magistrado. A pesar de este triste retrato se acerca à veces à la Mesa de este Augusto Sacramento el hombre de corazon duro con el bestido aparente de christiano ; !qué disgusto ! ;qué pena ! ;qué agrabio no se hace á Jesus Sacramentado !

omo ; Ignorais que para acercarse , y sentarse á esta Sagrada Mesa es necesario una conciencia pura , una confesion muy re-

flexada, muy exâminada, muy contrita, á que llama San Pablo prueba de sí mismo quando dice: (17) *pruebese el hombre á sí mismo, y así coma de este Pan, y beba de este Caliz?* ¿Qué importa pues que os acerqueis con el cuerpo à esta Mesa, si vuestro corazon está muy lexos del Señor: si está cargada vuestra conciencia de un peso que trae consigo el pecado grave, dice el grande San Gregorio, (18) que lleva á otro pecado, porque un abismo, lleva, y precipita á otro abismo? Por eso nos dice el Espiritu-Santo: (20) si has pecado, ó hombre, no tardes en confesarte, en arrepentirte, y vuelvete de veras á el Señor. No, no difieras de dia en dia tu convercion. ¡Quántos por demorar la penitencia, ha venido una muerte repentina, ú otro castigo de Dios, y se han perdido eternamente! (21) *Ne tardes converti ad Dominum, ne diferas de die in diem; subito enim veniet ira Dei.*

!Quál estaria el corazon de este hombre infelíz quando se acercó á recibir la Sagrada Comunión! ¡Qué duro, que ciego, que obstinado su corazon! El Señor que lo

primero que hace , es exâminar el corazon de los que se acercan à esta Mesa (22), como dixo David á su amado hijo Salomon : *omnia enim corda scrutatur Deus*: mira tambien los pensamientos y deseos que hay en el fondo del corazon : *et universas mentium cogitationes intelligit*: y encontró la dureza y la infidelidad de este mal christiano para mayor agrabio , é injuria de este Sacramento. No hablo Señores de la infidelidad de un amigo con otro, como lo vimos en Saul con David, ni de la de los hermanos unos con otros, como Cain con Abel, ni de la infidelidad de una esposa con esposo, como Dadila contra Sanson ; hablo , sí , de la fidelidad que debe guardar el hombre à su Criador, el hombre redimido á su Redentor , y el christiano al mismo Jesu-Christo , de quien recibió esta dignidad , esta gracia , y en aquella Mesa el Pan de vida , que causa los mismos efectos en el alma , que el Pan usual en la vida del cuerpo , como dice el Angel Tomás. ¡Qué sensible se le hizo à Jesus-Christo, quando haciendo oracion en el Huerto de las Olivas, despues de una

hora se levantó á cuidar de sus Discipulos, y los halló dormidos! Esta falta leve de infidelidad le hizo prorrumper á el Señor en aquellas amorosas quejas: (23) *¿ no pudisteis una hora velar con migo? Velad, y orad.*

Quanto mas sensible se le hizo á Jesus quando viniendo á prenderle los Judios, vió que capitaneaba y venia delante de los soldados Judas, su Discipulo amado, y le dijo el Señor en quejas amorosas al ver su infidelidad: *¿ amigo á que veniste? ¿ Amice, ad quid venisti? ¿ Después que he hecho por tí tantas finezas; elebandote à mi Apostolado, dandote á comer de mi Cuerpo y de mi Sangre en el Sacramento del Altar, que he instituido en prueba del amor que te profeso á tí, y á todos los hombres, ahora vienes á entregarme en manos de mis Enemigos con osculo de paz? ¡ O, corazon infiel, malo, y malebolo! ¡ cuánto mejor te era no haber nacido (24) que haber caido en tanto, tan grande y tan monstruoso pecado, como ser Reo de mi Cuerpo y de mi Sangre, como tú mismo lo confesarás,*
di-

diciendo: (25) *pequé entregando la Sangre del Justo!* Confesion tan esteril sin fruto y sin provecho como la de muchos de los christianos , que en los siglos venideros serán Reos de mi Cuerpo , y de mi Sangre ; cuya sentencia la predicará y anunciará Pablo á vista de las sacrilegas Comuniones que harán en pecado, y sin la preparacion ni disposicion de la Gracia por todos títulos necesaria.

¡O , hombre de nuestro caso ! ¿ qué te enseña la fé sobre la verdad de este Augusto Sacramento del Altar confirmada con tantos prodigios , milagros y maravillas que nos hace creible , y venerable este Eucaristico Sacramento ? Asi lo vocea y pública David como Profeta de los Misterios que el Señor habia de obrar arrebatado en espíritu hablando con el Señor : (26) *Testimonia tua credibilia facta sunt nimis.*

Los testimonios de la verdad de que en la Hostia consagrada está Jesu-Christo , Dios y Hombre , verdadero , real , fisica , verdaderamente el mismo que está sentado en el Cielo à la diestra del Eterno

no

no Padre , son infinitos , claros , autorizados , dignos de toda creencia. Hablen aquí los Padres , los Teólogos , los Concilios , la tradicion constante de la Iglesia , de todos los siglos sin interrupcion. Publiquenlo los innumerables Martires que fortalecidos con el Pan de la Eucaristia han sido superiores à todos los tormentos de los tiranos , como lo anuncian , y lo escriben los Ireneos , Tertulianos , Ciprianos y todos los Padres de la primitiva Iglesia. Vocenlo los coros de las hermosas Vírgenes que con la Sagrada Comunión han ofrecido à Dios guardado , y conservado su candor , y virginidad : pues es Pan y Vino que engendra Vírgenes. Declarenlo tantos Doctores , que con la luz y sabiduria que han recibido de esta Sagrada Mesa , han escrito innumerables Libros llenos de toda verdad , autoridad , y convenimientos de la certeza de este Sacramento ; entre estos leed à los Gregorios , Agustinos , Geronimos , Ambrosios , Tomases de Aquinos , Buenaventuras , y otros muchos.

¿ No acabas de vencer , ó , hombre tu infidelidad é incredulidad ? ¿ Eres como el
que

que pierde la vista con la misma luz y claridad? Mas ¿qué conseqüencias podia traer un corazon duro y obstinado, y un espíritu dominado de la infidelidad sino una accion sacrilega, infame, escandalosa, pecado horrendo que cometió aquel infelíz, y os voi á manifestar? Mas ¡ha! mejor será echar un velo denso, y obscuro, que lo cubra todo. Si los Cielos en la Crucificcion y Muerte del Redentor al ver los desprecios, valdones, y mofas (27) que hicieron contra Jesu-Chosto se enlutaron y cubrieron de negras sombras hasta rodear toda la tierra; quando este hombre ha renovado en el desprecio de la Sagrada Hostia la Crucificcion, y desprecio de Jesus, como escribió Pablo del pecador, será mejor cubrir con tinieblas ó nubes densas el Cielo y la Tierra; y nuestros rostros con velos oscuros y negros arrastrando bayetas en testimonio de nuestro dolor, y sentimiento en el ultraje que recibió aquel dia el Divino Sacramento del Altar.

¿ Mas qué haré? *¿ Sed quid agam? si hablo, no descansará mi dolor: si locutus fue-*

fuero non requiescet dolor meus (28); si me doy al silencio, y cierro mis labios con siete sellos no me dejará la pena, el dolor, y la amargura: *et si tacuero, non recedet a me.* ; Há Señores! que hable ó calle el dolor me oprime y rodea: *nunc autem oprimet me dolor meus* (29.) Tomando yo exemplo de los Sagrados Profetas que desagaron sus pechos anunciando, y escribiendo los trabajos de Jesus, los oprobios y abatimientos del Redentor, hoy me veo precisado á anunciaros lo que sufrió Jesus Sacramentado el Domingo de Quasimodo ó in Albis 31 de Marzo de este año en la Carcel Real de esta Ciudad. Parese el Sol mientras hablo, suspendase el curso de las aguas, toda criatura oiga con dolor, el Santuario cubra sus Altares, que el Rey de los Reyes, y el Esposo de la mejor Esposa, se vé abatido y despreciado á la vista de los Presos que iban á cumplir con el precepto annual de la Comunión; el Cura que repartía este Pan de Angeles con el mayor orden y disposicion, rodeado de varios Hermanos Diputados de esta Ilustre Archi-Cofradía,

al darle (la) Sagrada Forma á uno de los Reos, la recibió en su boca, y al punto la escupió, cayendo y rodando por la tierra aquel Señor que teniendo su Trono en el Cielo sobre los Querubines y Serafines se dignó por nosotros Sacramentarse.

Pasmaos Cielos sobre este echo al ver á vuestro hacedor, á vuestro Dios, y á vuestro Rey despreciado, escupido, y tirado por el suelo: *¡obstupescite Cœli super hoc!* (30) Angeles de paz esta es la ocasion en que debeis llorar á mares. Espíritus Celestiales que arrancasteis la Casa de Nazaret, y la trasladasteis de Ciudad en Ciudad, de Provincia en Provincia, y de Reyno en Reyno, porque no fuese ultrajada y destrozada venid y recibid en vuestras manos à Jesus en esta Hostia consagrada para evitar el ultraje, y que rueda por el suelo. Hombre iniquo, infelíz, y malevolo? cómo tratas así à el Señor que te redimió, y viene á llenarte de gracias, y de favores? Todo tu furor lo has echado contra mí, te dice el mansísimo Jesus: *Colegit furorem suum in me* (31). Muevate

á lágrimas , á dolor y arrepentimiento ver á Jesus Sacramentado á tus pies , en tierra y en el asqueroso suelo. ¿ Quién podrá formar idea de la grandeza de este agravio , de este ultraje ? Lo que no pudo conseguir el maligno Etpíritu por sí , se vió en nuestro caso en cierta manera , y del modo posible. La tercera vez que el comun Enemigo tentó á Chrirto en el Desierto , le mostró todos los Reynos del mundo , y la Gloria , que ellos ofrecen , y le dijo : Todos estos Reynos os doy si arrojandote á el suelo , y á la tierra me adoraras. *Hæc omnia tibi dabo , si cadens adoraberis me* (32). Dos cosas pidió Satanás á Christo , una que se arrojase á la tierra , otra que le adorase : ambas se las negó Christo á Satanás : mas hoy se vé á los pies de este hombre , que solo estando poseido del Demonio pudo hacer semejante atentado.

Notemos Señores , esta diferencia : sí Christo no quiso caer ni estar á los pies del Enemigo por todos los Reynos del mundo , tesoros , riquezas , glorias , y honores , ¿ por qué se puso á los pies de Judas

dás en el Cenaculo , cuyo corazon malevol-
 lo , infiel , sacrilego le hicieron acrehedor à
 que el Señor le dixese era un Diabolo?
Ex vobis unus Diabolus est; dicebat autem
de Juda Simonis Iscariote (33). Se niega
 Christo en el Desierto à ponerse á los
 pies de Satanás , porque todo lo que le
 ofrecia eran bienes del mundo y de la
 tierra que el Señor ha redimido , y siendo
 rico se hizo pobre por nosotros : mas en
 el Cenaculo se puso Christo à los pies
 de Judas que era otro Diabolo por ganar-
 le su alma : estima Christo en tanto un
 alma , que se dexará arrojar à la tier-
 ra por ganarla para la Gloria , y para
 el Cielo. El alma que tan olvidada la tie-
 nen los hombres , y vale mas que todos
 los tesoros del mundo , la apreció tanto
 Jesus que la ha comprado tan costosamen-
 te como dice Pablo; y veis aquí porque
 habiendo el Señor castigado à Oza , por
 que llegó á la Arca Santa con la mano
 con muerte repentina: à Datán y Abi-
 ron , porque profanaron el Altar , y Elias
 con fuego á los enemigos del Señor, aho-
 ra Jesus Dios de Dios , Señor de infini-
 ta

ta Magestad y grandeza cae en tierra, se vé á los pies de otro infelíz hombre como Judas, no le castiga, le espera á ver si se convierte, si se arrepiente, si pide misericordia, y si hace penitencia de su pecado, y le gana el alma para el Cielo.

En efecto, Señores, ¿puede llegar á mas la injuria, el ultraje, y el agravio del Divino Sacramento? Razon será desagraviar al Señor; y es la materia del

DISCURSO SEGUNDO.

¿Qué haremos Amadísimo Jesus Sacramentado para desagraviaros, desnojaros, y mirar por vuestro honor y vuestra Gloria? ¿Qué pensais Venerables Hermanos Socerdots? ¿Ilustre Hermandad del Santísimo Sacramento? Pueblo Christiano, Gentes Nobles, é Ilustres, y al fin vosotros de todos estados, edades, y condiciones, ¿qué debemos hacer en desagraviar à este Divino Sacramento? Sí Jesu-Christo en la Hostia consagrada ha sido injuriado por un mal Christiano con un corazón endurecido, falto de fé, y por una



accion sacrilega , hoy debemos desagraviar al Señor por la piedad , ternura, amor , y devocion de nuestros corazones, por la confesion pública que hacemos de la fé de este Sacramento , y por esta accion Santa , Sagrada y Religiosa en que aplicamos todo nuestro conato á desagraviar á Jesus en el Divino Sacramento: *Nolite dimitere eam vacuum, sed quod debetis, reddite ei pro peccato.*

No hay cosa que agrade á Dios mas, segun David , que un corazon contrito , humillado , lleno de lágrimas , y que penetra los Cielos con sollozos : *Cor contritum et humiliatum Deus non despicias* (34). Este es aquel Sacrificio agradable del que el Señor no puede apartar su corazon amoroso , sus ojos compasivos , y misericordiosos , y su afable , y benigno rostro : *Sacrificium Deo Spiritus contribulatus , cor contritum et humiliatum Deus non despicias.* Por esto se celebra tanto en el Cielo la conversion , las lágrimas, y la penitencia interior, y exterior de un pecador , de una alma contrita , y arrepentida (35). No traigamos en compro-

bacion de esta verdad ni las lágrimas de David semejantes á los torrentes de los rios , ni las de Pedro explicadas por las aguas de las Mares , ni las de María Egipcyaca , ni las de otras innumerables Almas que despues que pecaron , se convirtieron á Dios , y por sus penitencias , y lágrimas florecieron en los Yermos , en las Religiones , y aun en medio del mundo para exemplo nuestro. Traigamos , sí , el corazon tierno , amoroso , y lleno de lágrimas de María Magdalena , no las que derramó en los treinta y tres años de su admirable , y exemplar vida , de la que dice San Gregorio el grande , que jamas las moderó , porque se acordaba de lo que habia pecado y ofendido à su Dios : *Consideravit quod fecit , et noluit moderare , quod faceret* (36). Miremos sí á la Magdalena en casa del Phariseo desenojando á Jesus , y desagraviandolo de los ultrajes , y agravios que le habia hecho con sus pecados ; postrada à los pies del Señor , los regava con tantas lágrimas , que San Lucas , solo dijo que empezó á regar los pies de Jesus ; *Cepit rigare pedes ejus* (37)

¡O, que contento mira Jesus esta muger desagraciarle! Le exâmina el corazon y lo halla tan contrito, y arrepentido, encendido en llamas de amor, de ternura, y de finezas con el Señor; allí se desprende del mundo, de sus galas, y amor á las criaturas, á quienes ántes tanto amaba, pues ya solo ama à Jesus, y lo ama con un amor tan grande, que el Señor le dá el nombre de amor mucho (38). ¡O Magdalena, así me desagracias, con un corazon tierno, lleno de lágrimas, y de amor! Pues sabe que yo te perdono tus pecados, te lleno de bendiciones, y será inmortal tu memoria en todas las Generaciones: ya no me acuerdo de tus pecados, agravios, é ingraticudes: *Omnium iniquitatum:::: non recordabor* (39). Así deben estar hoy vuestros pechos, y vuestros corazones para desagraciar al Divino Sacramento, llenos de lágrimas, de dolor, de ternura, y de amor, así debe estar contrito, y arrepentido el infelíz hombre de nuestro caso.

Mas donde echó el resto Magdalena en desagraciar á Jesus fué en el Sepulcro, quando juzgó que le habian hecho algun
agra-

agravió á Jesus, ó habian robado su Sa-
 grado Cuerpo. Muy de temprano fué
 Magdalena al Sepulcro, y no halló el
 Santo Cuerpo de su Maestro; vió dos An-
 geles vestidos de blanco hermosísimos: na-
 da le llama la atencion, solo el buscar á
 Jesus, amarlo, y desagraviarlo era todo
 su cuydado, pues creía que le habian
 hecho alguna injuria; se derrite en lágrí-
 mas, los Angeles le preguntan: ¿Muger
 por qué lloras? *¿Mulier quid ploras?* (4º)
 Porque llevaron á mi Señor, y no sé don-
 de le pusieron. Jesus complacido en el
 corazon tierno, y amoroso de la Magdale-
 na, se le aparece, no se si os diga Sacra-
 mentado, disimulado, si, con el traje ó
 forma de Hortelano, y le pregunta: *¿Quid
 ploras?* ¿por qué lloras tan inconsolable?
 Magdalena llorosa, y deseosa de verle, y
 de desagraviarle dice, busco á mi Señor y
 Maestro, y no le hallo, decidme donde
 está, si le habeis tomado manifestadme don-
 de lo habeis puesto. El Señor para darle
 à entender quanto se complacia en verla
 con un corazon tierno, amoroso, donde te-
 nian origen las lágrimas, que hacian cana-

les en sus mexillas , y corrian hasta la tierra , se descubrió , y manifestó á la Magdalena ; creció el amor de su corazon , y le hubiera abrazado , si el Señor no se lo hubiera estorbado.

¡ Qué diseño tan admirable , y que exemplo tan vivo tenemos en Magdalena para el el medio y el modo , con que debemos desagraviar al Santísimo Sacramento del desacato de este hombre , y de las injurias que sufre de los Hereges , y de los malos Christianos ! Debemos acercarnos á nuestros Templos , à nuestros Altares , à la presencia del Divino Sacramento con un corazon amante , devoto , lleno de lágrimas , y entonces serán agradables nuestros desagravios , y se dará por desenojado Jesus en aquel Sacramento. Lexos de aquí corazones endurecidos , tibios , y relajados : vengán , sí , y se acerquen á esta Mesa los corazones devotos , piadosos , fervorosos , y rebozando lágrimas , contricion , ternura , y amor , para desenojar á Jesus. Adelantémos un paso , y avivémos la fé de este Sacramento con lo que el Señor se desagravia , y se dá por contento. El amor
avi-

aviva la fé, la fé hace crecer el amor, el amor descubre las prendas singulares del amado, la fé produce unos lazos de confianza, y estrechez, que nada halla mas digno, mas verdadero, y mas recomendable que el objeto que le representa la fé. Almas grandes, que volasteis con estas dos alas de la fé, y del amor hasta el corazon de Jesus Sacramentado, como Aguilas prodigiosas, que subisteis al Monte del Libano, y participais de la medula del mayor Cedro, venid hoy à este Templo à desagraviar al Divino Sacramento con el heroismo de vuestra fé, y con los afectos ternísimos de vuestro amor á Jesus en la Sagrada Hostia. Vengan las Gertrudis, las Teresas, las Pasis, las Catalinas, las Rosas, y todo el Coro de las Vírgenes. Acercuensen los Ignacios, los Neris, Alcantarras, Pasquales, y otros muchos innumerables, que se derretian á la vista de este Augusto Sacramento.

Se complace el Señor tanto al ver un alma llena de fé, y de creencia de sus Misterios, que derrama sus celestiales bendiciones, sobre sus creyentes. ¡Qué elogios

gios no hizo Jesu-Christo de la gran fé de la Cananéa, de la Samaritana, de Natanael, y de otras Almas á quienes favoreció el Señor con milagros.

Si, Señores, vocea Pablo que es imposible agradar á Dios sin la gloria, y hermosura de la fé. En prueba de esta verdad, le preguntó Christo á San Pedro: *¿Quién dicen los hombres que soy Yo?* (41) Despues de publicar Pedro los pareceres, y dictámenes de los hombres, que unos decian era Elias, otros que era Jeremias, quantos que era el Bautista, y muchos que era uno de los grandes Profetas que habian florecido en Isrraél, de nuevo le pregunta á Pedro, y á los demas Discipulos: *mas vosotros, ¿Quién decis que soy Yo?* (42) Pedro lleno del Espíritu Santo, lengua de todos los Apostoles, exclamó: *Tú eres Christo hijo de Dios vivo* (43) ; O, confesion de Pedro origen de todas tus dichas, y de toda tu exáltacion! Por esta confesion serás elebado no solo sobre todos los hombres, mas tambien sobre todos los Apostoles, teniendo la primacia entre todos ellos en premio, y recompensa

sa de esta pública confesion, que has hecho de mi Divinidad, en que ha brillado el heroismo de tu fé. Te aseguro, tú eres Pedro, ó Piedra sobre la qual edificaré toda mi Iglesia contra la qual no prevalecerán las puertas del Infierno.

Aunque veais profanados los Templos, perseguidos los Sacerdotes, dispersos los Cardenales, desterrados à Pedro, ó à los Pontifices sus sucesores y Cabeza visible de la misma Iglesia, aunque no los halleis á los creyentes, y católicos sino entre los montes, selvas, y grutas, como refiere la Historia Esclesiastica de los Pontifices, y Christianos, hasta el tiempo del gran Constantino, ó ya en los Monasterios ó Claustros mas estrechos como los Tomases, Canturienses, Gregorios septimos, y otros, ó en el mayor conflicto, quando rendian el cuello, y la cerviz á los filos de la espada, como en tantos Pontifices, y Martires gloriosos en defensa de la fé admiró el mundo, mas con todo; ó Pedro! *Portæ inferi non prævalebunt adversus eam* (44). Asi se ha visto en los diez y ocho siglos que corren desde el
 tiem-

tiempo de Jesu-Christo, y asi se verá prevalecer, y triunfar la Iglesia hasta la consumacion de los siglos. Ea pues ¿teneis esta fé de Pedro y estais unidos á la visible Cabeza de la Iglesia hoy el Señor Pio sexto que dirige esta Nave amada del Señor (que Dios prospere)? pues Jesu-Christo os pregunta desde aquella Hostia consagrada: ¿vosotros quien decís que soy Yo? *¿Vos autem quem me esse dicitis?* ¡O, Señor! creemos y confesamos, que en ese Augusto Sacramento sois y estais Jesu-Christo hijo de Dios vivo: *Tu es Christus filius Dei vivi*. Asi lo confesamos con el corazon, y lo pronunciamos con los labios á honor de este Sacramento, y para desagraviaros de los ultrajes que habeis sufrido en ese Sacramento, porque asi lo habeis dicho Vos: *Este es mi Cuerpo: esta es mi verdadera Carne* (45). Carne que es verdadera comida. Asi lo habeis enseñado por la Santa Iglesia regida, y gobernada por el Espíritu Santo. ¡O que bien y que oportunamente diré: Bienaventurado eres, ó Pueblo christiano, porque asi lo creéis, y lo confesais; pues ni la Carne, ni la

San-

Sangre os lo ha rebelado: este dón de la fé viene de lo alto, y sin merito vuestro os lo ha confiado el Padre Celestial, como dixo Christo á el Principe de los Apostoles: *Beatus es quia caro et Sanguis non revelavit tibi, sed Pater meus qui in Caelis est.* No os aparteis un punto de esta fé de Pedro, de esta fé de la Iglesia, de la fé, y creencia de este Augusto Sacramento. No deis oidos à las Doctrinas perversas, y relajadas que corren entre los malos, y los escandalosos hombres en ese mundo corrompido: no leais tantos Libelos ó Libros, que no tienen la aprobacion de la Iglesia. Detenganse en los Puertos esas Naves, que de lexos tierras vienen infestadas hasta purificarse de la peste y enfermedades del cuerpo, y de las costumbres: de este modo hareis una accion Santa, y devota para el complemento del desagravio. *¿Quid faciemus de Arca Domini?..... nolite dimittere eam vacuam; sed quod debetis, reddite ei pro peccato.*

Tal es la que hoy hacemos en esta Insigne Iglesia Colegial exponiendo à nuestro Dulce Dueño Sacramentado en ese

magestuoso Trono para adorarle , ben-
 decirle , y confesarle , ofrecemos ese Sa-
 crificio incruento sobre las Aras en desa-
 gravio de tanto ultraje. Ya ha venido to-
 do el Pueblo á dar testimonio á Jesus Sa-
 cramentado de que le aman , le adoran,
 y le confiesan en ese Venerable Sacramen-
 to : que todos , y cada uno vienen á desa-
 graviarle de tan horrendo pecado. Asi se
 unieron los Isrraelitas , los Principes , Sa-
 cerdotes , Levitas , y todo el Pueblo en
 tiempo de David con musicas , hymnos,
 y alabanzas á desagruar la Arca Santa
 del Señor de los ultrajes que habia reci-
 bido de los enemigos. David exórtaba á el
 culto , á la alabanza , veneracion y desa-
 gravio del Arca Santa: él exelamaba y de-
 cia: exáltad , magnificad , glorificad á nues-
 tro Dios y Señor. *Exultate Dominum Deum*
nostrum , adorete scabellum pedum ejus , quo-
niam Sanctum est (46). No solo debeis
 adorar , reverenciar , y dar culto , y venera-
 cion al Señor , mas tambien á el escabelo
 ó peána de sus pies , porque él es Santo
 por esencia , origen y manantial de toda
 Santidad : *Adorate scabellum pedum ejus quo-*

niam Sanctum est. En este Pan Eucarístico está verdaderamente el Dios de infinita Santidad, y el Arca Santa de la Alianza nos figuraba tan de temprano al Sacramento del Altar, como dice San Agustín citado por el Doctísimo Tirino: *Ar- cam..... alegorice: adorete Sanctissimam Eucaristiam; nam Corpus Christi nemo manducat nisi prius adoraverit* (47).

Esta gloriosa acción de desagraviar á Jesus en la Sagrada Hostia es tan propia de los corazones fieles, amantes, piadosos, y devotos del Señor, que además tenemos el exemplo de que los Santos en todos los siglos, apenas han sabido algun pecado ó desacato con que su Dios ha sido ofendido, han aumentado sus rigores, sus penitencias, sus ejercicios espirituales, sus actos de fé, y de religion, sus afectos de amor, y de caridad para desagraviar á el Señor de los ultrajes, y agravios recibidos en los pecados, y escandalos de los malos. Por esto os pido yo á todos, y á cada uno de vosotros con el mayor rendimiento, que para desagraviar de este ultraje, que ha recibido el Divino Sacra-

mento, hagais alguna especial penitencia, obra buena, mortificacion, culto, adoracion, segun vuestro fervor, amor, fé, y piedad, con consejo de vuestro sabio, y prudente Confesor. Unos resuelvan ayunar ciertos dias, otros ponerse un cilicio, ó hacer alguna disciplina, algunos tener una hora de Oracion, los que puedan dar alguna limosna secreta, otros privarse de ir al teatro, y todos cortar las amistades peligrosas, é ilícitas, cuyo Sacrificio grato y aceptable á los ojos purísimos de Jesus se dará por desagraviado de los ultrajes que ha sufrido en el Adorable Sacramento. Sacrificio de amor, con que correspondemos á tan grande amor, y excesos de su corazon. ¡O accion gloriosa del Desagravio, que agradable eres al Señor, y quantos bienes, felicidades, y gracias atraéras del Cielo á las criaturas!

Hoy por esta accion nos hemos elevado hasta los Cielos, nos hemos presentado ante el Trono del Señor, y hemos sido semejantes á los Angeles, á los Justos, y Bienaventurados de la Gloria. San Juan arrebatado maravillosamen-

te en la Isla de Patinos , escribiendo el Libro famoso del Apocalipsi , vió en un magestuoso Trono un Cordero , que estando vivo , parecia estar muerto : *Vidi agnum stantem tamquam occisum* (48). Este Inmaculado Cordero , que admiró , y reverenció el amado Discipulo Juan , era Jesu-Christo , que nos descubria el maravilloso modo con que está en el Divino Sacramento , donde vivo , aparece como muerto por el no uso de sus sentidos , en dictamen de los Teólogos , y de los Padres de la Iglesia. Este Cordero , ya lo miremos en el Trono del Cielo , ó ya en el Trono del Sacramento , es el Redentor y Salvador del mundo , que por una passion y muerte dolorosísima , y llena de ultrajes nos rescató con su preciosísima Sangre : *Quoniam occisus es , et redimisti nos Deo in Sanguine tuo*. A este Cordero , y á este Trono rodean los nueve Coros de los Angeles , le alaban , bendicen , y desagravian de los ultrajes que sufrió en su santísima passion con sus canticos , y voces Angelicas , con la mayor gloria de sus triunfos , diciendole : Digno es el Cor-
de-

dero Jesus que fuè muerto en el Calvario de recibir la Virtud, y la Divinidad, la Sabiduria, y la Fortaleza, el Honor, la Gloria, y la Bendicion: *Dignus est agnus qui occisus est accipere virtutem, et Divinitatem, et Sapientiam, et Fortitudinem, et Honorem, et Gloriam, et benedictionem.*

Vengan pues hoy los hombres, y las mugeres transformados en Angeles por la pureza, en Querubines por la ciencia, y sabiduria de los Santos: en Serafines por el amor, caridad, y encendidos afectos à el Santísimo Sacramento, Cordero Inmaculado, y cantenle hymnos, alabanzas, y motetes como los Espíritus celestiales. Digno es el Cordero, que murió por nosotros, de recibir la Virtud, y la Divinidad, la Fortaleza, el Honor, Sabiduria, la Gloria, y Bendiciones: *Dignus est agnus qui occisus est accipere virtutem, et Divinitatem.* Vengan los Profetas á desagraviar á Jesus Sacramentado, vengan los Patriarcas, los Apostoles, y los Doctores, vengan los Martires, y las Vírgenes, acerquense los Sacerdotes, los Confesores, y Anacoretas, todos canten al

Cordero que está en esa Hostia consagrada: *Dignus est agnus, qui occisus est accipere virtutem, et Divinitatem.* Unamos nuestro Espíritu con los veinte y quatro Ancianos que rodeaban el Trono del Cordero Inmaculado para desagraviar al que vive eternamente por los siglos de los siglos con la mas profunda adoracion, arrojando las Coronas, que tenian en sus cabezas delante del Cordero en testimonio de la suprema excelencia del Señor: *Et viginti quatuor Seniores ceciderunt in facie sua, et adoraverunt viventem in secula seculorum* (49).

Accion santa, heroica, y llena de meritos con que hoy habeis venido á Desagraviar á Jesus Sacramentado, ¿á quien te compararé? ¿Quanta gloria resulta á esta Ilustre y Devotísima Archi-Cofradía, y á este Pueblo devoto y christiano que desahogais vuestros pechos en amor, y ternura para desagraviar à Jesus ofendido con tan solemnes Cultos! Esperad se abran los Cielos, y derramen sobre todos, y cada uno de nosotros los beneficios, influjos, y Celestiales bendiciones, con que elevados

dos sobre cosas terrenas bebed del torrente de las dulzuras que comunica la Fuente que nace de la Ciudad Santa de Sion. A la verdad, si Dios, porque Abrahan ofreció à su hijo Isac en sacrificio, complacido en el heroismo de su fé manifestó su merito, premios, y favores con que lo habia de coronar, y distinguir, diciendole: *Quia fesisti hanc rem::: Benedicam tibi, multiplicabo semen tuum sicut arenas maris, et stelas coeli* (50). Porque has hecho esta accion tan gallarda, serás lleno de bendiciones del Cielo, tus Generaciones se multiplicarán como las arenas del Mar, y las estrellas del Cielo, no estrañeis piadosa y devota Archi-Cofradía, os anuncie por esta Solemne accion de Desagravios, que el Señor Dios de Abrahan, Isac y Jacob, os prosperará y llenará á todos sus Cofrades de felicidades, riquezas, y bienes en el alma y en el cuerpo: *Quia fecisti hanc rem::: Benedicam tibi, multiplicabo.* A este Ilustrísimo Cavildo, y demás Clero, porque habeis asistido con el mayor fervor, exemplo y liberalidad, el Cielo os llenará de abundantes

gracias , que os hagan dignos Ministros del Santuario: *Quia fecisti hanc rem::: Benedicam tibi , multiplicabo.* A todos los Ciudadanos de este Sevillano Pueblo , que habeis venido , todo lo Ilustre , lo Religioso , lo Rico de todas graduaciones , y condiciones atraidos de la devocion y ternura á este adorable Sacramento, el Señor os distinguirá con sus misericordias en el resto de vuestra vida: *Quia fecisti hanc rem::: Benedicam tibi , multiplicabo.*

Epiloguemos Señores la Oracion , idea, y division de los dos Discursos ; hagamos ver que he cumplido quanto os prometí; reunamos las dos propias subdivisiones que descubren los dos fundados Discursos. Jesu-Christo Sacramentado injuriado por un infeliz hombre, Reo en una Carcel, con un corazon endurecido , infiel al Señor , y por la accion sacrilega que hizo ; *¿ Quid faciemus de Arca Domini ?* Jesu-Christo en la Hostia consagrada Desagraviado por los corazones devotos y piadosos , tiernos y llenos de lágrimas , por la confesion de la fé de este Augusto Misterio, y por esta publica , religiosa accion , en que todos

unidos adoramos, alabamos, y bendecimos al Santísimo Sacramento, à quien deseamos desagraviar, del enorme, y sacrilego desacato que sufrió en la Hostia consagrada: *Nolite dimittere eam vacuum: sed quod debetis, reddite ei pro peccato.*

Si en todos tiempos Señor dixisteis, pedid y recibireis, hoy os pedimos corriendo las lágrimas de nuestras mexillas os deis (amorosísimo Jesus) por desenojado y desagraviado de este exceso, y gran pecado que cometió este hombre, y os deis tambien por desagraviado de todos los ultrajes que habeis sufrido en ese Sacramento, no solo de todos los Hereges, mas tambien de los malos Christianos, asi como os disteis por desenojado quando el Hijo prodigo vino á Vos, y à vuestra casa como casa de su Padre celestial. Mandad á los Angeles que luego al punto traigan la Estola primera de la Gracia, y se la pongan al Reo, que dá ocasion à este nuestro llanto, que por su conversion, y verdadera penitencia se haga digno de ella: *Citò proferte Stolum primam, et induite illum* (51). Haced que todos los presentes lo-

gremos hoy esta dicha de que por unas lágrimas de contrición, y sería penitencia salgamos todos hermoseados con esta gracia, con esta Estola preciosa: *Cito proferte Stulam primam, et induite.* Pues este día es de regocijo y placer para el Cielo seálo también para la Tierra llenandonos de Celestiales bendiciones y mercedes. Concedenos Señor que triunfe la fé, de todos tus enemigos: que la Iglesia Católica sea exáltada, pacificada, triunfadora, y propagada por toda la tierra: que el Supremo Pastor posea quieta, y pacíficamente su Silla en Roma: que los Reyes de España por un singular acierto en el Gobierno de su Monarquía disfruten los mayores respetos, y singular amor de sus Vasallos: que todos los Españoles radicados en la fé Católica vivan y mueran en la creencia de todos sus Misterios, y en la especial adoracion, y devocion al Santísimo Sacramento.

Que mireis con particulares ojos de amor, y de gracia á esta Ciudad de Sevilla, que florezcan en virtud, santidad, y ciencias. Finalmente que este Ilustre Ca-

bildo, respectable Archi Cofradía, y Pua-
 blo christiano, que han venido atraidos
 del mayor amor, ternura, y devocion á
 Vos, Jesus mio Sacramentado, experimen-
 temos la abundancia de la Gracia, las ben-
 diciones Celestiales, las felicidades en las
 reformas de las costumbres, y la santidad
 de la vida, que hasta los campos risue-
 ños, y alegres, por lo copioso de sus fru-
 tos, hagan nuestra vida prospera y feliz,
 y por último, que la fé, y devocion, y
 culto, que toda nuestra vida profesamos
 á este Admirable Sacramento del Altar,
 nos sirva de escala para subir á veros,
 adoraros, alabaros, y amaros por eternida-
 des en la Gloria. = AMEN.

O. S. C. S. R. E.



CITAS.

- (1) *Exod. cap. 3. v. 5.* (2) *Id. cap. 30.* (3) *Id. cap. 7. v. 1.* (4) *Joann. cap. 10. v. 32.* (5) *Prima Epist. Joann. cap. 4. v. 16.* (6) *Genes. cap. 29. v. 30.* (7) *Lib. 1. Reg. cap. 20. v. 17.* (8) *Lib. Esther. cap. 2. v. 17.* (9) *Cant. cap. 8. v. 7.* (10) *Prima ad Corint. cap. 11. v. 23.* (11) *Num. cap. 11. v. 25.* (12) *Genes. cap. 6. v. 6.* (13) *Tom. 2. tract. 26. disc. 41. n. 8.* (14) *Joann. cap. 6 v. 56.* (15) *Id. v. 58.* (16) *Id. v. 54.* (17) *Prima ad Corint. cap. 11. v. 28.* (18) *Lib. 25. Moralium cap. 9. Peccatum quod pœnitentia non diluit mox ad aliud trahit.* (20) *Ecclœsiastic. cap. 5. v. 8.* (21) *Id. id.* (22) *Lib. 1. Paralipom. cap. 28. v. 9.* (23) *Matth. cap. 26. v. 40.* (24) *Id. v. 24.* (25) *Id. cap. 27. v. 4.* (26) *Psalms. 92. v. 5.* (27) *Matth. cap. 27. v. 45.* (28) *Job. cap. 16. v. 7.* (29) *Id. v. 8.* (30) *Jerem. cap. 2. v. 12.* (31) *Job. cap. 16. v. 10.* (32) *Matth. cap. 4. v. 9.* (33) *Joann. cap. 6. v. 71. y 72.* (34) *Psalms. 50. v. 19.* (35) *Luc. cap. 15. v. 10.* (36) *Homil. 33. in Evangelia.* (37) *Luc. cap. 7. v. 38.* (38) *Id. v. 47.* (39) *Ezech.*

cap. 18. v. 22. (40) Joann. cap. 20. v. 13.
 (41) Matth. cap. 16. v. 13. (42) Id. v. 15.
 (43) Id. v. 16. (44) Id. v. 18. (45) Luc.
 cap. 22. v. 19. (46) Psalm. 98. v. 5. (47)
 S. August. apud Tirinum. (48) Apocalyp. cap.
 5. v. 6. (49) Id. v. 14. (50) Genes. cap. 22.
 v. 16. y 17. (51) Luc. cap. 15. v. 22.